

RESEÑA

BURGOS CRUZ, OSCAR (COORD.). *Philipp Mainländer. Actualidad de su pensamiento.* 1ERA EDICIÓN. MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO. 2019. 200 P. (ISBN: 978-607-9440-62-6).

Carlos Darío Romero*

Universidad Nacional de General San Martín, Argentina

Ciento setenta y nueve años nos separan ya del nacimiento de uno de los pensadores y literatos más importantes del siglo XIX: Philipp Mainländer (Offenbach am Main, 1841-1876). Mainländer —filósofo, sin ningún ápice de duda— es dueño de un pensamiento particular repleto de reflexiones que, en relación a la tradición histórico-filosófica, pasó un tanto desapercibido. Sin embargo, con el paso del tiempo y con un esfuerzo variado que no conoce fronteras de ningún tipo, surgieron excepciones suficientes como para demostrar que este filósofo sigue siendo leído y estudiado. Muestra de esto último es el libro *Philipp Mainländer. Actualidad de su pensamiento* que constituye un intento meritorio de explicar su filosofía. Este escrito apela a muchas noveles investigaciones realizadas, en gran medida, gracias a la difusión del *corpus* mainländeriano.

Los trabajos reunidos en este libro tienen un propósito en común. Aspiran a clarificar las principales tesis de Mainländer y su relación con otros pensadores, por ejemplo, Freud, Schopenhauer, Albert Caraco, Manlio Sgalambro, Emil Cioran, Jorge Luis Borges, entre los más destacados. Enmarcado en sus aportes valiosos, este volumen es un *hito* cuya vasta sapiencia y rigurosidad resulta más que favorable para la recuperación y difusión de este pensador.

Entre sus peculiaridades, este libro consta de una sucinta presentación por parte de Oscar Fernando Burgos Cruz, coordinador del libro, un prólogo escrito por Winfried H. Müller-Seyfarth, presidente de la *Internationale Philipp Mainländer-Gesellschaft* (IPMG), y una introducción a cargo de la renombrada investigadora chilena Sandra Baquedano Jer. Además, contiene un total de nueve trabajos, dos traducciones inéditas de Mainländer a cargo de Manuel Pérez Cornejo y un apartado sobre la trayectoria investigativa actual de los diversos autores.

Con la presentación, el prólogo y la introducción, el lector se enfrenta a tres partes que revisten una función sumamente propedéutica. Son de gran utilidad para aquellos que incursionan por primera vez en Mainländer como para aquellos ya familiarizados con él. Aquí se hace un concienzudo análisis de su filosofía y se ofrece una clara explicación del proyecto mainländeriano en el que se rastrean sus fundamentos y conceptos claves.

*Contacto: cdarioromero@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-9969-4414> Estudiante de Lic. y Prof. Univ. en Filosofía, Universidad Nacional de General San Martín, Buenos Aires, Argentina. Entre mis intereses se encuentran las filosofías de Schopenhauer, Mainländer, Michelstaedter, entre los más destacados. Autor de varias reseñas y traducciones de artículos.

También se brinda el reconocimiento adecuado a sus antecesores filosóficos que tanto lo influenciaron, entre ellos, Kant y Schopenhauer. Incluso, no es ajeno a este apartado los lectores posteriores que tuvo la filosofía de Mainländer. Por ejemplo, está el caso de Nietzsche que leyó la obra de Mainländer, la descalificó y, póstumamente, la reconoció.

El primer trabajo lleva por título “Sobre una posible influencia de Mainländer en Freud” y está a cargo de Oscar Fernando Burgos Cruz. El trabajo aventura una posible influencia de Mainländer sobre Freud basándose, principalmente, en la semejanza de las tesis expuestas por ambos autores. Para intentar corroborar dicha influencia, el autor hace un atento recorrido por figuras como Sabina Spielrein, Élie Metchnikoff y Freud. Sin desatender los principales conceptos de estos pensadores, se labra un camino interesante de investigación, que se allana con una enriquecedora descripción de las principales tesis de Schopenhauer. Esto nos ayuda a proseguir el trayecto. El trabajo también propone una interesante analogía entre la “pulsión de muerte” (*Todestrieb*) de Freud y la “voluntad de morir” (*Wille zum Tode*) de Mainländer. La minuciosidad y el ferviente interés son elementos a destacar en este escrito.

El texto siguiente, titulado “Libertad fragmentada: voluntad de morir y muerte de Dios en Philipp Mainländer”, está a cargo de Carlos Javier González Serrano. En este se distinguen los conceptos de “libertad fragmentada” y “dignidad” que, a juicio de González Serrano, son muy importantes, ya que son los medios con los cuales el ser humano, quizá, pueda enfrentarse a aquella *posibilidad* de sus imposibilidades: la muerte.

Con una alusión a un conciso texto de Jean Paul Richter, *Discurso de Cristo muerto*, González Serrano, nos pone en terreno fértil para abordar, desde la óptica mainländeriana, un tema que es común a ambos pensadores, a la sazón, conservando sus diferencias. Ambos retratan un escenario en el que Dios desapareció de los asuntos humanos. En Richter, la palabra de Cristo nos advierte de la ausencia de Dios y de nuestra “soledad”. Nos avisa de una concreta “orfandad” que se constata —y posteriormente se asume. Avizoramos nuestra incómoda pero necesaria libertad. En cambio, Mainländer realiza un análisis epistemológico de la realidad que redundo, a fin de cuentas, en un análisis metafísico.

El tercer texto, escrito por Slaymen Bonilla y Diego E. Merino Lazarín, se titula “Caos y entropía o del Principio Mainländer-Caraco”. Aquí, los autores nos presentan la relación e influencia existente entre Philipp Mainländer y el pensador francouruguayo Albert Caraco. Este trabajo inicia con un apunte biográfico que rescata los avatares más sombríos y tremebundos de la vida de Albert Caraco. En su vida y obra reina un espectro de animadversión que dota sus escritos de un tono nihilista y pesimista. Sus variadas reflexiones abarcan la vida, el dolor y la muerte. En la parte final del escrito, los autores delinean el “Principio Mainländer-Caraco” que tiene una base metafísico-cosmológica.

El texto “Todo mortal” está a cargo de Fernando Flores Bailón y en él se intenta mostrar porqué resulta problemático tachar de “nihilista” el texto de Mainländer, la *Filosofía de la redención*. La frase del poeta Gustavo Adolfo Bécquer nos ayuda a entender la visión filosófica de Mainländer. Esta prescribe que tanto en Dios como en todos los entes radica una acabada mortalidad. De esta forma, en Mainländer resuena el eco de aquella vieja sentencia platónica mezclada con ciertos dichos de matiz hölderliana. La muerte, al fin y al cabo, es la llave para comprender(nos) y saber(nos) poseedores de(1) fin y de(1) sentido: la nada absoluta.

Lejos de ser algo desacertado, el énfasis en la enseñanza que nos deja la *Filosofía de la redención* es algo a recalcar. Nuestra muerte conlleva un consuelo que no es ilusorio. No es un suceso aislado y ayuda al cumplimiento del *telos* del universo. Nosotros, al morir, arrastramos un *trozo* del ser hacia la nada —aunque, en proporción al tamaño del universo, parezcamos pequeños granos de arroz. El trabajo concluye con una doble vertiente. Una coda que aclara las principales dudas que pueden surgir de las tesis mainländerianas y una rememoración.

Manuel Pérez Cornejo, en “El peorismo de Manlio Sgalambro, epígono de Mainländer”, analiza las líneas generales de la obra filosófica del pensador italiano. Conocido por su ferviente crítica a la filosofía de Schopenhauer, Sgalambro abriga la filosofía de Philipp Mainländer. Concretamente, Sgalambro se vale de ambas filosofías para manifestar su concepción “entrópica” y “peorista” del universo.

La filosofía “peorista” de Sgalambro se construye con una imagen pésima del mundo y, aún con tan desalentador panorama, hay una opción para paliar la situación. Este trabajo ofrece una descripción de esa alternativa propuesta por Sgalambro que consiste, brevemente, en la figura del “pensador que consuela y reconforta”.

En “Arthur Schopenhauer, Philipp Mainländer y la sensibilidad metafísica en el pensamiento contemporáneo”, Jesús Carlos Hernández Moreno plantea una serie de notas. En ellas resalta la presencia de las principales tesis de Schopenhauer y Mainländer en el pensamiento contemporáneo. A su vez, no desatenderá las relaciones que puedan originarse entre ambos.

Desesperanza, desconfianza, crisis, sinsentido, desilusión, son términos que evoca el pensamiento contemporáneo con sus diversos representantes y dejan ver lo terrible de la realidad actual. Dicho diagnóstico de la sensibilidad metafísica contemporánea, según Hernández Moreno, hunde sus raíces en el pensamiento de Schopenhauer y Mainländer. El autor sustenta dicha afirmación en la arraigada certeza del dolor y la muerte que estos filósofos hacen visible.

El objetivo principal de Marrillen Fonseca Analco, en su texto *Cosmogonía melodramática: suicidio divino y destino en Mainländer y Borges*, es presentar un camino particular trazado por Jorge Luis Borges para leer a Mainländer. Dicho camino recorre un conjunto variado de temáticas que incluyen el suicidio, el universo, la (in)mortalidad, la literatura y el gnosticismo.

Entre las cuestiones que agobian a Borges se encuentran tanto la (in)mortalidad como el interrogante sobre qué es el universo. Es así que la filosofía de Mainländer resulta ser un hallazgo interesante. En especial, Borges ve en el Dios de Mainländer un punto de apoyo para mitigar sus temores. La idea de un Dios que se suicida y da inicio al universo es muy atractiva y, claramente, Borges se deja cautivar.

Con su clásico estilo fragmentario, Borges nos explica el pensamiento de Mainländer en su ya conocido *Biathanatos*. También establece una relación entre Schopenhauer y Mainländer. Su postura es cercana a este y tal es su adhesión por el “no ser” que varios personajes de sus producciones literarias reconocen y aceptan su destino de morir. En muchos casos se suicidan. Además, este trabajo contiene un apartado que delinea la relación entre Mainländer y el gnosticismo

En el octavo trabajo, titulado “Sobre el suicidio y el universo fracasado: nexos filosóficos en Philipp Mainländer y Emil Cioran”, Arnold Hernández Díaz traza un punto de encuentro entre ambos filósofos que se sustenta en la problemática y el tratamiento del suicidio. Dicha confluencia trae consigo temas como la libertad y la finitud.

De la mano de la clásica afirmación camusiana sobre el suicidio, el autor encasilla este fenómeno desde un marco filosófico con una doble línea de abordaje. Por un lado, el hombre y la libertad. Por el otro, la cuestión del hombre y la conciencia de la finitud. El texto culmina con un doble llamado de atención. Por un lado, trata sobre la imposibilidad de sondear el problema filosófico por antonomasia: el suicidio. Por el otro, la reivindicación de una lectura atenta e interrogativa de los filósofos que, en efecto, invita a la reflexión.

En “Del deseo de no ser”, de Sergio Espinosa Proa, se yergue una pregunta a la filosofía de Mainländer que funciona como objeción. Especialmente, el texto se mueve alrededor de una cuestión que es esencial. Una vez producida la “ruptura” o el “estallido de la Unidad”: ¿por qué postular el deseo de no ser?

Este trabajo inicia con una minuciosa y detallada puesta en escena de los recovecos del pensamiento mainländeriano, todo de la mano de un ejercicio hermenéutico interesante y serio. Espinosa Proa nos trae una contundente interpretación en la que Dios es “deseo de no ser”. Un deseo de morir que, en un acto puramente mimético, los seres orgánicos e inorgánicos imitan.

Finalmente el autor presenta y analiza la principal objeción de la metafísica mainländeriana. El “no ser”, contrario a la opinión parmenídea, aquí es motivo de enseñanza permanente y todo intento contrario es signo de brutalidad. Asimismo, nosotros “no somos responsables” de la muerte de Dios: *nosotros no lo matamos*. Espinosa Proa, en la parte final de su texto, hace hincapié en la posición de Mainländer. El filósofo considera que la muerte absoluta sería la única redención posible. La filosofía de Mainländer se distancia de las promesas *postmortem*. No hay nada después de la muerte. A raíz de esto se desprenden dos preguntas que, con gusto, se integran. ¿Hay que temerle a la muerte? ¿Hay que amarla?

Sobresale la belleza de este libro con la inclusión de dos inéditas traducciones realizadas por Manuel Pérez Cornejo; una “autobiografía” de Mainländer escrita por Fritz Sommerlad y un texto escrito por Mainländer llamado “Discusiones con mi demonio” que contiene, además, una brevísima introducción a cargo de Walter Rauschenberger. Estas traducciones dejan en claro las peripecias de la vida de Mainländer. Además son de gran valor ya que permiten ver el lado literario de este pensador. Incluso pueden ser consideradas, paralelamente, con su afirmada opinión sobre la poesía. En este sentido, las formas literarias componen un medio de expresión filosófica.

Después de tan extenso —y enriquecedor— periplo, no podemos desatender a una breve conclusión general que amerita este trabajo. No solo por su contenido propio, sino por lo que representa. Manifiesta un ferviente interés que se acrecienta cada día más y se ve retratado en todas las investigaciones aquí presentes sin distinción territorial. A su vez, estas dejan una *marca*, hecha al cáliz del fuego, de una (re)consideración de las formas en que nos manejamos y discutimos con los filósofos. Más allá de que éstos —y sus “filosofías”— representen o no una fuente concreta de verdad, lo que simboliza este tipo

de trabajos es la invitación y la provocación a una búsqueda crítica de la verdad. Una búsqueda constante, firme y que no se deja vencer por los vapuleos de la conformidad. Esta búsqueda queda plasmada en los artículos, los ensayos, las reseñas, las traducciones y toda forma artístico-científica que genere nuevos conjuntos de preguntas y respuestas que ayuden a pensar y actuar sobre las problemáticas. Este pensador se escabulle de a poco para conformar un talante de pensadores que serán leídos y estudiados a la luz de otras tantas relaciones. Cabe mencionar que Mainländer dedicó su vida al pensamiento y él creyó, hasta sus últimos momentos de vida, que la humanidad estaba *madura* para recibir el fruto de sus reflexiones con los brazos abiertos. Quizá es hora de afrontar esa madurez y abrigar a este tipo de pensadores que, en vista de la historia, advierten que la brecha del *canon* está cada vez más abierta y exhumada. Quizá es el momento de pensar a este filósofo —y a otros tantos más— ya no solo como un pensador de (la) *excepción*.